

## 25 años sin Miguel Ángel Blanco

La sacudida provocada por el secuestro y dramático asesinato 48 horas después del joven concejal del PP de Ermua derivó en una rebelión ciudadana contra ETA y sus cómplices políticos **SUPLEMENTO ESPECIAL**



Marimar Blanco, durante el homenaje a su hermano ayer en Ermua. **IGNACIO PÉREZ**

### El llanto de su hermana Marimar

«Fuimos al lugar donde apareció Miguel y aún había flores. No paramos de llorar»

### Los asesinos no se arrepienten

Txapote y Amaya son críticos desde la cárcel con la izquierda abertzale

### La gota que desbordó el vaso

La indignación se apoderó de la marea humana que exigía la libertad de Blanco

EDITORIAL P28 ARTÍCULOS DE PEDRO SÁNCHEZ, IÑIGO URKULLU Y JOSÉ MARÍA AZNAR

## De 92.000 contratos indefinidos solo 36.600 empleos fijos

La temporalidad en Euskadi se queda este año en el 23% pese a doblarse el número de contrataciones indefinidas

La reforma laboral ha impulsado este año a cotas históricas la contratación indefinida en Euskadi, hasta el punto de doblarla y alcanzar los 92.000 nuevos contratos fijos. Sin embargo, casi la mi-

tad son a tiempo parcial o fijos discontinuos. Y el número de afiliados indefinidos a la Seguridad Social sólo ha crecido en 36.700 personas, poco más de un tercio de los contratos firmados. **P40**

## La mayoría de los hospitalizados por covid supera los 75 años y tiene patologías previas

En plena séptima ola con miles de contagios, los ingresos en los hospitales son de menos días por la escasa gravedad de los enfermos, y la incidencia en las UCI es baja. **P2**

## Educadores denuncian el descontrol de un tercio de los menores tutelados

Piden a Diputación y Fiscalía medidas «contundentes» para frenar la escalada delictiva y violenta en la que han caído

«Más que pisos de menores algunos son pisos de delinquentes», denuncian con crudeza algunos de los profesionales que se encargan del cuidado de los 230 menores acogidos en Bizkaia. **P6**

# «Servirá para dar a conocer la riqueza natural que tenemos en Ermua»

**R. Medina, E. Carral y M. Ruido** Organizadores de Hiru Txikiak Trail

El próximo 15 de octubre se celebrará la primera carrera y marcha de montaña de Ermua

**AINHOA LASUEN**

ERMUA. Hiru Txikiak Trail se estrena el 15 de octubre y ya está causando gran expectación entre las personas aficionadas a la montaña en Ermua. La carrera y marcha montañera ermuaarra, con 38 kilómetros, subiendo a los montes de Urko, Oiz y Egoarbitxa, se estrenará dentro de tres meses, en la modalidad de carrera, con clasificaciones, y con una marcha, que no será competitiva. «en la que la gente va a tener los mismos avituallamientos, pero no va a tener la presión de tiempo» explica el ermuaarra, Richar Medina, que junto a Emilio Carral y Miguel Ruido, todos componentes del club de montaña local, Artarrai, organizan la esperada prueba.

—¿Cómo se han animado a organizar 'Hiru Txikiak Trail'?

—Somos tres chicos de Ermua que nos conocimos a través de las carreras de montaña. Hemos ido a un montón de sitios y a lugares a los que nunca habíamos ido de no ser por esta afición. Y veíamos que en Ermua no había ese formato. Este año nos hemos decidido. La directiva de Artarrai, nos ha dado el visto bueno y nos hemos puesto a organizarlo.

—¿Por qué han elegido esos tres montes?

—Es una marcha que hacía Artarrai antes en otro formato, yendo



Los organizadores, componentes de Artarrai, participan habitualmente en este tipo de pruebas. E.C.

todos juntos, al mismo ritmo, esperando. Y en este caso es una vuelta que cada uno podrá hacer a su ritmo. El nombre de Hiru Txikiak nace de una marcha que hacía Artarrai hace años, cuyo nombre se sacó de la Hiru Handiak, y hemos querido adoptar ese nombre y mantener los montes que se hacían en ese momento.

—¿Cuál es su objetivo?

—Nuestro objetivo es que en Ermua haya este tipo de prueba y que la gente de fuera conozca Er-

muja por su entorno natural, los montes que tenemos, que son muy buenos y además con subidas muy duras. Es conseguir que la gente de Ermua se mueva un poquito más en el monte. Hemos visto que con las inscripciones ya hay más gente que sube al monte, está entrenando. No creemos que sea solamente una carrera de montaña, sino que queremos pensar que puede ser un aliciente para cambiar los hábitos de los ermuaarras para que sean más saluda-

bles. Además, en las carreras, que hay en un montón de pueblos de alrededor, hemos hecho muchos amigos y vemos que no conocen Ermua. Esto servirá para que se conozcan nuestros montes y que tenemos una riqueza natural importante. Es un pueblo con mucha vida y queremos que se vea.

**Se necesitan voluntarios**

—¿Cómo va la inscripción?

—Faltan tres meses y hay 260 personas apuntadas, mujeres y hom-

bres, ya que este mundo es muy inclusivo. Gran parte son de Ermua.

—Andan buscando personas voluntarias para la organización.

—Sí. Hacen falta en torno a 80 personas. Gente comprometida. Te puede tocar estar en Oiz, o en otro de los montes, en un cruce de carretera o en la misma plaza. Va a haber gente que esté 9 o 10 horas en el monte y hace falta gente que les sonría, les ayude. Gente para que les guíe a los aparcamientos de Betondo, también en los cruces, que les mime, porque van a hacer 38 kilómetros. La diferencia en estas pruebas la pone la calidad del avituallamiento, la calidad humana en la atención, y es en lo que queremos poner énfasis.

—¿Dónde se pueden inscribir las personas corredoras y las voluntarias?

—En el facebook e instagram de Hiru Txikiak, las webs de 'rockthesport', 'Kronoak' y cuando pongamos un puesto en la plaza, como hemos hecho el sábado de la semana pasada. Andamos con muchísima ilusión. Queríamos haber hecho una salida familiar, pero la orografía nos obligaba a mandar esta salida a otra zona que no tenía nada que ver con la carrera. Quizá más adelante podamos variar el recorrido para que coincidan ambas y organizarla también. Estamos invirtiendo mucho tiempo y mucha ilusión y de momento organizamos la carrera adulta.

—Veo que lo importante es que los participantes disfruten.

—Sin duda. Para eso también es importante que haga bueno y no haya mucho barro. Lo que podemos poner de nuestra parte lo estamos haciendo. Nos gustaría que la gente incluyera en su agenda la Hiru Txikiak para años posteriores. También que se señalizase como una ruta fija, pero eso en un futuro. Y a ver si conseguimos que la juventud del pueblo se anime a otras actividades físicas, que no sean las de siempre.

**TELÉFONOS DE INTERÉS**

<b>URGENCIAS</b>	
SOS DEIAK	112
DYA	943 464 622
<b>HOSPITALES</b>	
Hospital Mendaro	943 032 800
Ambulatorio de Eibar	943 032 500
Ambulatorio de Eibar (Torrekoa)	943 032 650
Ambulatorio de Ermua	943 032 630
<b>POLICÍA MUNICIPAL</b>	
Eibar	943 708 424
Ermua	943 176 300
<b>ERTZAINTZA</b>	
Eibar	943 531 700
<b>BOMBEROS</b> Toda la provincia	
	112
<b>TRANSPORTES</b>	
Euskotren	902 543 210
Pesa Eibar	902 101 210
Bizkaibus	902 222 265
<b>TAXIS</b>	
Eibar	943 203 071 y 943 201 325
Ermua	943 170 396
<b>AYUNTAMIENTOS</b>	
Eibar (Centralita)	943 708 400
Eibar (Oficina de información a la Ciudadanía. Pagora)	010
Ermua	943 176 322

\* EL CORREO no se hace responsable de cambios de última hora

**CARTELERA DE CINE**

<b>EIBAR</b>	
<b>COLISEO</b> Merkatu Kalea, 2	
La isla de Bergman	20.00
Lightyear	17.00
Llenos de gracia	17.00 20.00
Minions El origen de Gru	17.00 20.00

<b>ERMUA</b>	
<b>ERMUA ANTZOKIA</b> Iparragirre, s/n	
No hay función	

**COMUNICACIONES**

<b>AUTOBUSES</b>	
<b>EIBAR-SAN SEBASTIÁN</b>	
Laborables: 6.10*, 6.40*, 7.10*, 7.40, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 21.10 cada hora, 13.05*, 18.10*, 19.10*	
Sábados: 6.40*, 7.10*, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 17.10 cada hora, 13.15*, 15.10*, 16.10*, 18.10*, 19.10*, 20.10*, 21.30, 23.10	
Festivos: 8.10, 10.10*, 12.10, 13.10, 15.10*, 17.10, 18.10, 19.10* y 21.45*	
*Salida desde Ermua diez minutos antes	

<b>SAN SEBASTIÁN-EIBAR</b>	
Laborables: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 14.20 cada hora, 11.20*, 14.30*, 14.50*, 15.20*	

16.20*, 17.20, de 18.20* a 22.20* cada hora.	
Sábados: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 21.20* cada hora, 11.20*, 14.20*, 16.20*, 17.20*, 18.20*, 19.20*, 22.35* y 00.20.	
Domingos y festivos: de 9.20* 11.20*, 13.20, 14.20*, 16.20*, de 18.20* a 20.20* cada hora, y 22.20*	
*Llegada a Ermua	

<b>EIBAR-BILBAO (Autopista)</b>	
De lunes a sábado: Desde las 6.40 hasta las 20.40 cada hora. Domingos y festivos: Desde las 7.40 hasta las 21.40 cada hora.	

<b>BILBAO-EIBAR (Autopista)</b>	
Laborables: De 6.40 a 21.40 cada media hora. Sábados-festivos: 7.40 a 21.40 cada media hora.	

<b>EIBAR-VITORIA</b>	
Laborables: 6.25, 6.40, 6.55 y de 7.30 a 21.30 cada hora. Festivos: De 6.30 a 23.30 cada hora.	

<b>VITORIA-EIBAR</b>	
Laborables: 6.15, 7.00, 7.15, 7.45 y de 8.15 a 22.15 cada hora. Festivos: De 6.15 a 22.15 cada hora	

<b>EIBAR-PAMPLONA</b>	
Laborables y festivos: 8.30	

<b>PAMPLONA-EIBAR</b>	
Laborables y festivos: 11.00.	

<b>EIBAR-ARRATE</b>	
Laborables: 15.00.	
Sábados: 14.00	
Festivos: 9.00, 10.00, 11.00, 12.00 y 13.00.	

<b>ARRATE-EIBAR</b>	
Laborables: 15.30.	
Sábados: 14.30	
Festivos: 9.30, 10.30, 11.30, 12.30 y 13.30.	

<b>EIBAR-ELGETA</b>	
Laborables: 6.30, 8.30, 11.00, 13.30, 15.30, 16.30, 18.30 y 20.30	
Festivos: 8.30, 11.30, 13.30, 15.30 y 20.30.	

<b>ELGETA-EIBAR</b>	
Laborables: 6.50, 8.50, 11.20, 13.50, 15.50, 16.50, 18.50 y 20.50	
Festivos: 8.50, 11.50, 13.50, 15.50 y 20.50.	

<b>EIBAR-HOSPITAL MENDARO</b>	
Lunes a viernes: 6.20, 7.05 (de 7.05 a 22.35 cada media hora).	
Sábados: De 7.00 a 21.00 cada hora.	
Domingos: de 8.00 a 21.00 cada hora.	

<b>HOSPITAL MENDARO-EIBAR</b>	
Laborables: De 6.45 a 21.15 cada media hora.	
Sábados y festivos: De 7.45 a 20.45 cada hora.	

<b>TRENES</b>	
<b>BILBAO-EIBAR</b>	

Laborables: 5.57. Diario: (De 6.57 a 20.57 cada hora), 9.34 y 20.34.
Sábado noche: 23.50, 1.50, 3.50 y 5.50.

<b>EIBAR-BILBAO</b>	
Laborables: 6.13, 7.13. Diario: (De 8.13 a 22.13 cada hora), 10.36 y 21.36. Noches: 2.05, 4.05, 6.05 y 7.29.	

<b>ERMUA-BILBAO</b>	
Laborables: 6.19 y 7.19. Diario: De 8.19 a 21.19 cada hora.	

<b>SAN SEBASTIÁN-EIBAR</b>	
Laborables: 5.47, 6.47. Diario: De 7.47 a 20.47, cada hora, 9.20 y 20.20.	

<b>EIBAR-SAN SEBASTIÁN</b>	
Laborables: 6.13 y 7.13. Diario: De 8.13 a 22.13 cada hora, 10.35 y 21.35.	

<b>FARMACIAS</b>	
<b>EIBAR</b>	
De 9.00 a 22.00: Morgado Juez (San Agustín kalea, 3).	

<b>ERMUA</b>	
De 9.00 a 22.00: Alves Santos (Avda. Gipuzkoa, 46).	
<b>EIBAR-ERMUA</b>	
Noche: De 22.00 a 9.00: Mendinueta (Urkizi pasealekua, 6. Eibar).	

**LAS CLAVES**

«RAZONES PARA ASESINAR»

«Asombra y escandaliza que un Gobierno democrático admita reescribir la historia», dice

REPROCHES

El líder popular achaca al «afán de poder» de Sánchez la «humillación» de sus pactos con Bildu

EL CONTENIDO

Bildu ha logrado que la norma se extienda hasta 1983 para abarcar los crímenes de los GAL



El líder del PP se abraza a José María Aznar en un momento del acto. IGNACIO PÉREZ

## Marimar Blanco pide «valentía» al presidente para romper con Otegi

Le recuerda que sus pactos son un «insulto» y le exige aprovechar su presencia hoy en Ermua para desvincularse de la izquierda abertzale

O. BARRIUSO / I. F. DE LUCIO

ERMUA. «Mañana hablaré, claro que hablaré, para que nadie pueda blanquear el terrorismo». Marimar Blanco dejó claro ayer en el homenaje que el PP tributó en Ermua a su hermano Miguel Ángel, secuestrado y asesinado por ETA hace ahora veinticinco años, que aunque «se ha intentado silenciar la voz de las víctimas» al excluir en principio su intervención del gran acto institucional que se celebrará hoy en su localidad natal con la presencia del Rey y del presidente del Gobierno, «no lo han conseguido». Una polémica finalmente resuelta mediante una carta y una llamada con el regidor socialista, Juan Carlos Abascal. «La voz de los inocentes es más fuerte que cualquier interés partidista», proclamó la también diputada del PP en la Asamblea de Madrid.

Y con esa voz y esa legitimidad que defendió para pronunciarse, la exparlamentaria vasca apeló directamente a Pedro Sánchez para que sea «valiente» y aproveche su intervención de hoy en el polideportivo que lleva el nombre de su hermano para «romper» con EH Bildu. De hecho, lamentó que, un cuarto de siglo des-

pués, quede «muy poco» del 'espíritu de Ermua', la rebelión cívica contra el terror que espontáneamente nació tras el secuestro y asesinato del joven edil.

Para ella, el de ayer fue un día emocionante pero especialmente «duro». Y así se reflejó en su rostro cuando se acercó, flanqueada por Alberto Núñez Feijóo y José María Aznar, al cartel con la imagen de su hermano que presidió el acto para depositar unas rosas blancas, uno de los símbolos de la fraternidad que se extendió entre la ciudadanía durante aquellos días. Feijóo, por su parte, también quiso tener un detalle con la familia y se acordó, al inicio de su intervención, de Miguel y Chelo, padres de Miguel Ángel y Marimar, fallecidos hace dos años y que descansan junto a su hijo en

Faramontaos (Ourense), tierra en la que el líder popular ha gobernado durante 16 años.

«Reescribir nuestra historia»

Con su hermano en la memoria, Blanco se preguntó ayer «cómo es posible» que Sánchez no sea consciente de que «cualquier negociación con EH Bildu se convierte en un insulto a las víctimas, a su memoria y su dignidad». Lamentó que la formación de Arnaldo Otegi sea «determinante» para la gobernabilidad de España.

**La hermana del edil asesinado lamentó que se haya intentado «silenciar la voz de las víctimas»**

que se siga homenajando a etarras y tratándoles como «héroes», que haya jóvenes todavía hoy que «legitiman» a ETA o que el PNV se haya negado a dedicar una calle de Vitoria a la memoria de su hermano. «De nada vale hablar un día», dijo, en referencia al acto de Estado de hoy en el que tomarán la palabra Sánchez y el lehendakari Urkullu, «y después guardar un humillante silencio».

Blanco insistió en que «no pueden reescribir nuestra historia quienes más hicieron para destruirla» ni es posible olvidar que «hubo un tiempo en el que mantuvimos la dignidad por encima del miedo». «Tengo la esperanza de que pronto recuperemos la España de hace 25 años, la que no se rindió ni menospreció a las víctimas», confió.

## Aznar: «Ni una coma de estos asesinos será aceptada por el PP»

I.F.L.

ERMUA. La intervención del expresidente del Gobierno José María Aznar fue en la misma línea que la de Feijóo e Iturgaiz: reivindicar la memoria del joven edil y cargar contra el apoyo de EH Bildu a la Ley de Memoria Democrática. «Ni una sola coma que hubieran puesto en una ley que habla de memoria

sería aceptable y no lo será». «Ni una coma de estos asesinos será aceptable nunca en ningún proyecto de memoria para el PP», zanjó, rotundo quien fuera jefe del Ejecutivo «en aquellos días infames» del secuestro y asesinato de Blanco. E interpelló directamente a Feijóo para que ese compromiso «se proyecte hacia el futuro».

«Los que justificaron aquel

crimen, lo anunciaron, amenazaron y los que animaban a matar están entre nosotros. En una política destructiva de los valores esenciales de la democracia se les permite que manipulen y reescriban la historia ofendiendo a quienes la protagonizaron con heroísmo», subrayó.

Tras denunciar que los terroristas «chantajearon y quisieron poner de rodillas al Estado y no lo consiguieron», enfatizó que «tiene que quedar claro que la huella indecible de los herederos del terror será borrada y el PP trabajará para que eso ocurra más pronto que tarde».

EDITORIALES

# Veinticinco años después

La derrota de ETA no habría sido posible sin el 'espíritu de Ermua' que surgió tras el estremecedor asesinato de Miguel Ángel Blanco

Miguel Ángel Blanco fue asesinado por ETA el 13 de julio de 1997, tras ser secuestrado tres días antes. Hoy se cumplen veinticinco años de su desaparición a manos de la banda terrorista y de que ésta sometiera al conjunto de la sociedad española a un chantaje imposible a cambio de la vida del joven concejal del Partido Popular en Ermua. La reacción unánime de la población para salvar a Miguel Ángel haciendo ver a ETA que estaba más sola que nunca en su empeño liberticida se convirtió en una vigilia estremecedora de manifestaciones multitudinarias. En una espera angustiosa de ciudadanos aferrados a un hilo de fe en la piedad improbable de los terroristas que acabaría rompiéndose con la fatídica noticia. ETA cumplió su amenaza obligando a Miguel Ángel a arrodillarse en una pista forestal para acabar con su vida por la espalda. Euskadi y España entera se fundieron en un abrazo sollozante, arrojando entre la impotencia y la rabia a Consuelo y a Miguel, sus padres, y a su hermana Mari Mar.

Pero hubo quienes no tuvieron dudas en situarse desde el principio al lado de los asesinos. Quienes ofrecieron a ETA la cobertura del silencio primero, de la justificación después y del olvido finalmente. Ni si-

quiera mostraron un mínimo de compasión hacia aquel joven de 29 años, víctima de la sinrazón más sádica. Tampoco se sintieron concernidos por el clamor popular que exigió la liberación de Miguel Ángel y condenó a los tres días su asesinato, demostrando así que para la izquierda abertzale la autodeterminación era en realidad un subterfugio totalitario a imponer bajo la dictadura etarra. La minoría sectaria del hacha y la serpiente no mostró ni un resquicio de humanidad, y lo peor es que hoy continúa tratando de ocultar el Mal declarando que «aquello nunca debió suceder». Como si lo acaecido hace veinticinco años fuera ajeno a la deliberada decisión de acabar con la vida de un concejal del PP tras mantenerle cautivo para quebrar con su muerte la entereza ciudadana y la solidez de las instituciones.

El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco hizo evidente que los esfuerzos por la paz no podían basarse en la esperanza de que algún día los terroristas dejaran de serlo. Que era necesario proclamar la libertad como bien a alcanzar y como camino para acabar con ETA. En aquellos escalofriantes días surgió el 'espíritu de Ermua', sin cuyo empuje no habría sido posible la derrota de la banda terrorista.

# Empresas diversas y más rentables

El mundo de la empresa se abre a la realidad LGTBI como último imperativo de una sociedad diversa. Un reto de inclusión en el que el camino ya recorrido en el reconocimiento a las mujeres, a los discapacitados o a las personas procedentes de otras culturas evita partir de cero e invita a aprender de los aciertos y a no dar nada por conseguido. Para las compañías, entender la diversidad de identidades sexuales representa un doble itinerario. Hacia sus trabajadores, promoviendo una cultura de convivencia desde el respeto y con la mente abierta de par en par al talento; si todavía un 58% de las sociedades españolas desoyen la sensibilidad LGTBI, terminarán por prestarle atención porque les inspirará a la hora de diseñar iniciativas, patrocinar eventos o dirigir productos y servicios a un colectivo con poder adquisitivo que, cada vez más, distingue el oportunismo que se agota en colocar una bandera arcoíris en el mes del Orgullo de las propuestas alentadas por un verdadero compromiso. Hace tiempo, por ejemplo, que sectores como el turístico o el de la moda comprendieron que atender a la diferencia redundaba en una mayor rentabilidad de los negocios.

EL DATO

**6,7%**

cayeron en 2020 los contribuyentes que declaran a Hacienda más de 601.000 €. Es el primer descenso desde 2013.

PERSONAS QUE DECLARAN MÁS DE 601.000 € ANUALES



RENDIMIENTOS DECLARADOS (en euros)



Fuente: Agencia Tributaria :: GRÁFICO I. T.

SANSÓN



EN DIAGONAL ROSA BELMONTE

# Puesta de ancho



**M**i amiga Emilia Landaluze siempre está a punto de celebrar su puesta de ancho. Una fiesta que suele posponer hasta mejor día. Y llega la ministra del extraño prestigio y se le adelanta. Pidiendo «ensanchar la democracia» en la presentación de su cuaderno Rubio (Sumar) en el Matadero de Madrid. Si no fuera porque Yolanda Díaz tiende a referirse a «las gentes» en femenino, podía haber dicho lo del grano de café con canotier

de La Estrella: «Vamos, chicos, al tostadero». Claro que la democracia hay que ensancharla. Pero, como Dalmacio Negro le ha dicho a Emilia Landaluze en una entrevista, «el totalitarismo es la politización de la vida entera invocando la democracia, el humanitarismo y los derechos humanos, que destruyen el Derecho. Los gobiernos se entrometen ya en las relaciones sexuales, en lo que hay que comer, lo que se puede decir...». No veo ensanchadores.

EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director José Miguel Santamaría Alday

Subdirectores  
Óscar Villasanté,  
Manuel Arroyo,  
Zuriñe Ortiz de Latorre

Adjunto a la dirección:  
César Coca

Jefes de Área

Información: Alberto Tellitu, Ángel Pereda (Deportes) y María José Tomás. Edición: Javier Trigueros. Fin de semana: Óscar Alonso. Estrategia digital: Iker Alava y Albor Alonso. Ciudadanos: Antonio Santos (Bizkaia) y Nerea Pérez de Nancrares (Alava). Política: Adolfo Lorente. Mundo: Miguel Pérez. Opinión: Encarni Bao. Economía: José Vicente Merino. Cultura y Sociedad: José Mari Reviriego Vivir. Yolanda Veiga. Arte: Alejandro Belman. Fotografía: Bernardo Corral.

Secciones

Ediciones: José Luis Ondovilla. Ciudadanos: Koldo Domínguez. Política: David Guadilla. Deportes: Iván Orio. Corresponsal económico: Manu Álvarez. Corresponsal política: Olatz Barriuso. Domingo: Sergio García. Economía: Jesús López Ortega. Jantour: Lourdes Aedo. Edición: Juan Ángel Marugán. Diseño: Mari Carmen Navarro. Infografía: Josemi Benitez. Documentación: Jesús Oleaga.

## Whisky y Escocia

Tengo un recuerdo brumoso de castillos y lagos que no se debió a la niebla

JUAN BAS



La palabra 'whisky' creo que pierde su británica elegancia con la graffa españolizada gúisqui que aprobó la RAE. Gúisqui lo asocio con la segoviana marca Dyc, cuyas siglas se traducían como dragados y construcciones. Así pues, 'whisky'. Me invitaron el otro día a una cata de añejos pura malta de la prestigiosa marca The Glenrothes. Hacia mucho que no bebía 'whisky', y además de esa calidad. Uno de los 'whiskies' de la cata tenía un porcentaje alcohólico de 65 grados, más una curiosidad que otra cosa. Un trago de tanta potencia etílica transportó mi mente, como en un túnel del tiempo, al recorrido por Escocia que hice en los noventa.

Desde la estupenda ciudad de Edimburgo (donde saben cómo hacer el monumento de un escritor: la estatua de Walter Scott está dentro de una imponente torre gótica) fuimos en coche alquilado, con volante a la derecha, por buena parte de Escocia durante 15 días. Primero enfilamos hacia el norte por la costa este. A veces eran carreteritas por las que esperabas encontrarte a William Wallace, a Rob Roy o al hombre lobo entre la niebla que bajaba amenazadora de las colinas. Conducía mi mujer y lo hizo muy bien; solo estuvimos a punto de matarnos una vez, al salir de una gasolinera por el carril contrario.

Como apenas me gusta la cerveza, opté por el 'whisky'. En casi todos los 'pubs' tenían Glenmorangie de 10 años, el que prefero. Pero claro, había que pedir al menos dos dobles para libar una mínima dosis aceptable en cada barra, con el consiguiente dispendio por los contundentes precios. Y arribamos a muchos pueblos y ciudades, así que hubo numerosos 'pubs'. Mi mujer se mosqueó porque desequilibré el presupuesto del viaje y tengo un recuerdo brumoso, que no se debió a la niebla, de algunos castillos y lagos.

Visitamos la destilería de Glenffidich en Dufftown, donde los dueños, de aire aristocrático rural, reciben a los turistas en la entrada. Después de Inverness seguir más al norte, despoblado y por desiertos páramos, habría sido de cuento de Jack London, así que atravesamos la franja más estrecha de Escocia para pasar a la costa oeste a la altura de Ullapool y bajar desde allí hacia el sur. Cerca está Oban, hermoso pueblo pesquero que es la cuna y da nombre a ese excelente 'whisky'. En el hotelito de la isla de Skye (Hébridas), el barman preparaba unos generosos 'manhattan' que me confortaron de los cinco grados que hacía en agosto. Fui al 'Loch' Lomond como homenaje a la marca habitual del capitán Haddock y, ya en el aeropuerto de Edimburgo, tuve que pagar suplemento de peso por las botellas de Oban con que atiborré mi maleta.

## Blanco

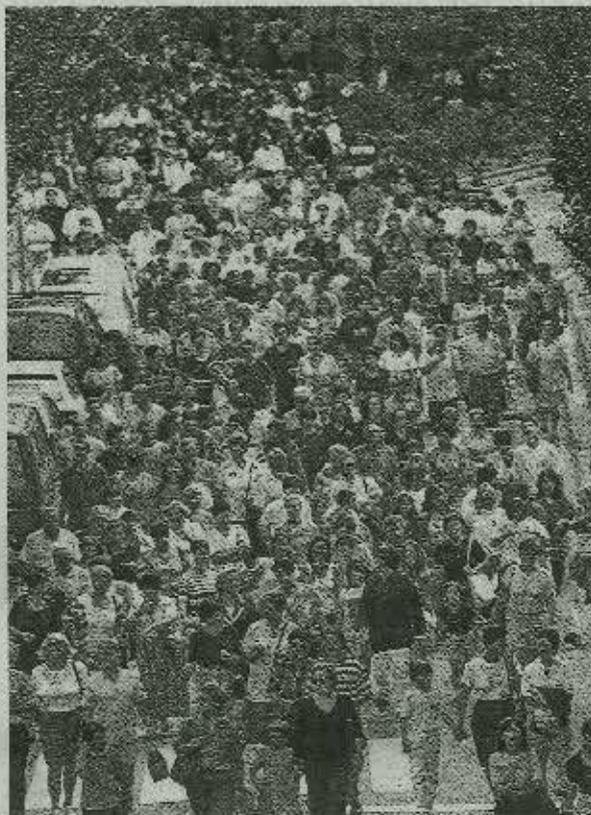
IÑIGO URKULLU  
Lehendakari

Recordar al concejal asesinado es reconocer a todas y cada una de las víctimas de ETA, que todavía hoy no ha pedido perdón por el sufrimiento provocado

**H**oy recuerdo a Miguel Ángel Blanco. Recordar a Miguel Ángel Blanco es, para mí, recordar a todas las víctimas de ETA. Recordar todo el sufrimiento injusto padecido en Euskadi por supuestas razones asociadas a motivación política. Expreso mi reconocimiento a todas y cada una de las víctimas, fuera cual fuera el método, sean supervivientes o fatalmente fallecidas, a sus familiares y personas allegadas. Todas ellas merecen por igual nuestro respecto, apoyo y solidaridad. Todas sufrieron la crueldad de una violencia injusta y sin sentido.

Es cierto que hay acontecimientos en la historia que adquieren una trascendencia especial y que producen una convulsión social que nadie había sido capaz de prever con anterioridad. El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, hace 25 años, fue uno de estos acontecimientos. Lo recordamos, aunque no fuera el primero, como un hito en la movilización social contra ETA. La crueldad demostrada aquellos días de julio llenó el vaso del hastío y multiplicó la protesta social en contra de ETA. Casi 14 años después ETA decidió dejar las armas y hace cuatro años se disolvió de forma definitiva y para siempre. Sin ninguna contrapartida, sin ningún objetivo conseguido y, todavía hoy en día, sin reconocer y pedir perdón por todo el sufrimiento injusto provocado.

Las personas marcan los acontecimientos sociales y, también, estos acontecimientos nos marcan como personas. Es mi caso. Hace 25 años era parlamentario vasco y formaba parte de la Comisión de Derechos Humanos y solicitudes ciudadanas del Parlamento vasco que presidía José Antonio Rubalcaba y que me cupo el honor de presidir posteriormen-



te entre 1998 y 2008. Además, formaba parte de la ejecutiva del Partido Nacionalista Vasco en Bizkaia, el Bizkai Buru Batzar.

Han transcurrido 25 años pero recuerdo con total nitidez aquellos días que marcaron mi vida personal, política e institucional. Días que, quienes conformaban la Comisión, estoy seguro de que recordarán como también la visita al zulo en Arrasate. La liberación de José Antonio Ortega Lara, tras más de 500 días secuestrado, se había producido unos pocos días antes, el 1 de julio. De forma previa, nos habíamos concentrado ante la cárcel de Logroño en la que trabajaba y habíamos visitado a su esposa y familia en su domicilio de Burgos. La respuesta de ETA fue un nuevo secuestro, en este caso del concejal del Partido Popular en Er-

mua, Miguel Ángel Blanco. El final del secuestro estaba escrito desde el principio por los dirigentes de la organización terrorista ETA, pero fue gestionado con una frialdad y crueldad inusitadas.

Me consta que se hicieron esfuerzos de todo tipo por intentar convencer a quienes lo habían secuestrado para que no cumplieran su amenaza. Recuerdo que, con Javier Atutxa a la cabeza, decidimos movilizar a toda la organización del Partido Nacionalista Vasco para intentar que aquella amenaza que tenía fecha y hora, las cuatro de la tarde, no se produjera. Recuerdo aquellas pocas horas entre el secuestro y el asesinato, horas vividas con tensión acumulada, solidarizándonos con el Partido Popular, compartiendo con la mayoría de la sociedad vasca la esperanza de que ETA no cumpliera su amenaza, expresándola también en la manifestación multitudinaria de Bilbao.

El día señalado decidimos estar juntos. Tras la manifestación, habíamos convocado una reunión de la ejecutiva, esperábamos un cambio, un milagro, que al final no se produjo. Recuerdo la incredulidad y la desolación de todas y de todos en el instante en que recibimos la noticia. Fue un momento desgarrador, como el del funeral y acompañamiento al cementerio en Ermua, que sigo y seguimos recordando como si lo estuviéramos viviendo en este mismo momento. Son momentos que incidieron en mí como persona y que siguen motivando en mí el compromiso con los valores de respeto a la vida y los derechos humanos, con el trabajo por la construcción de la paz y la convivencia social. Asocio este compromiso con el color blanco que representa la paz y lo relaciono siempre también con el recuerdo a Miguel Ángel y su familia. Goian bego!

## Divórciate

ROSA PALO



**C**uando el calor entra por la puerta, el amor salta por la ventana. Normal, que a ver quién aguanta al contrario sudando la gota gorda. Y que el trabajo y la falta de tiempo libre mantienen unidas a muchas parejas durante el invierno. Luego, al llegar las vacaciones y la calorina, quitan la manta zamorana que cubre la realidad y se destapa lo que tienen en casa. Y no les gusta.

Aprovechando el aumento del número de rupturas en estos meses, un bufete de

abogados de Málaga muy cuco ha colocado una valla con un 'Divórciate. Atrévete a pasar el verano como lo habías planeado'. Y se ha montado el lío: cuentan en el diario 'Sur' que han acabado quitándola porque el Colegio de Abogados de Málaga los ha acusado de publicidad engañosa, de intrusismo profesional y de contravenir el código deontológico de la profesión. Yo, en cambio, los acusaría de dar falsas esperanzas: te dicen que te atrevas a pasar el verano como lo habías planeado y, auto-

máticamente, ellas se imaginan de cruceiro por las islas griegas con las amigas y ellos se ven en la barra del bar pelando la pava con una idem de short chuminero. Pero eso no es más que una fantasía: me apuesto el pellejo a que te divorcias y te tiras agosto discutiendo por la casa de la playa, por el perro, por los crios y por la suscripción a las plataformas.

Para fantasías, las de Nora Ephron: en 'Todo es una copia', el documental sobre su figura dirigido por su hijo, cuenta que, para poder recrearse en cómo habría sido su vida si se hubiera casado con otro sin sentirse culpable, imaginaba por un rato que su marido había muerto. Pero no siempre la fantasía es suficiente para aguantar un mal matrimonio. Ni siquiera siendo guionista: la Ephron se divorció dos veces.

# Una deuda pendiente

JOSÉ MARÍA AZNAR  
Expresidente del Gobierno

Honar hoy la memoria de Miguel Ángel Blanco es comprometerse con una tarea inconclusa: deslegitimar las coartadas póstumas de ETA y atajar la impunidad histórica que pretenden sus legatarios

**A** veinticinco años del asesinato de Miguel Ángel Blanco, su recuerdo permanece indeleble en mi memoria. En otro lugar he relatado cómo, al llegar al Gobierno, sabíamos que ETA había colocado al Partido Popular en la diana. No adivinábamos entonces —lo supimos pronto— hasta dónde alcanzaría su propósito criminal. Hasta el intento de nuestra aniquilación física y política. El asesinato de Gregorio Ordóñez y el atentado al que sobreviví fueron advertencias para forzar nuestro desistimiento y abortar la nueva política antiterrorista que habíamos comprometido.

Acaban de publicarse unas instrucciones manuscritas de Kantauri: «Cualquier político del PP es objetivo, poned toda la fuerza posible en levantar a un concejal del PP». El 12 de julio de 1997, tras secuestrarle 48 horas antes, ETA ejecutaba su ultimátum asesinando a Miguel. Practicaba la «socialización del sufrimiento» teorizada por Batasuna. La ponencia 'Oldartzen' fue el sucio prólogo de un torrente de sangre. Los políticos no nacionalistas fueron desde entonces objetivo prioritario de ETA.

Recuerdo el espantoso ritmo al que comenzaron a caer concejales del PP y también lo poco que tardaba en llenarse su huco con voluntarios al tiro en la nuca o la bomba lapa. Ahora sabemos que, para ordenar esos asesinatos, los jefes de ETA usaban una expresión venatoria: «levantar concejales». No podía intuir entonces Carlos Iturgaiz hasta qué punto acertaba al decir «nos matan como a gorriones».

El reconocimiento a todas las víctimas no atenúa la singularidad de Miguel Ángel. Su vil asesinato suscitó en toda España una reacción inédita. ETA buscó vengar con esa muerte la liberación de Orte-

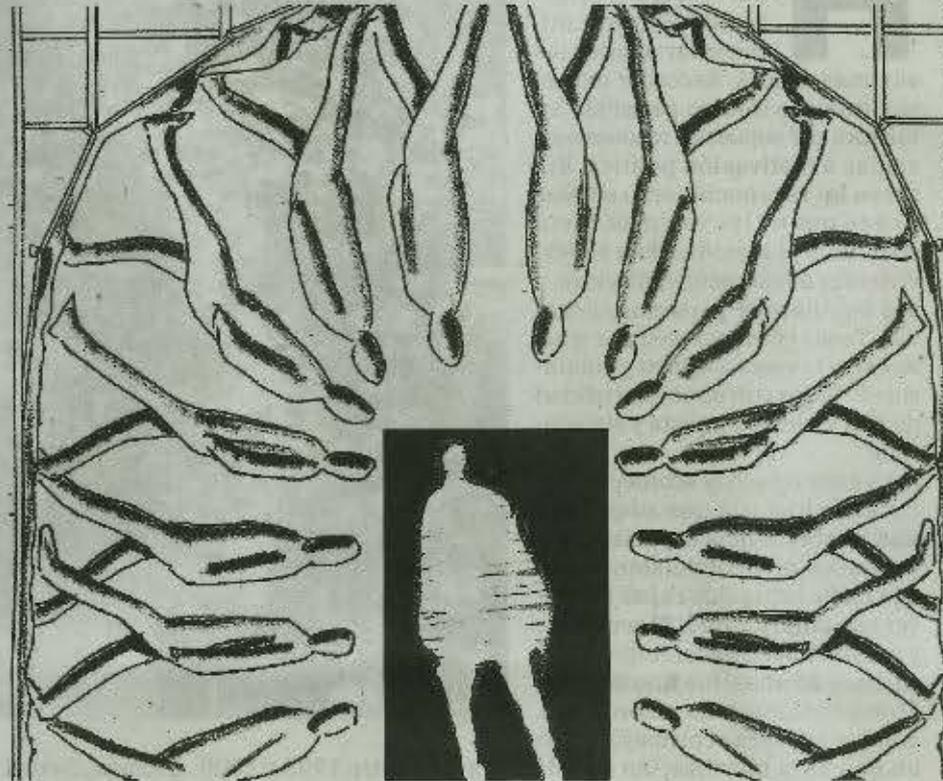


ILUSTRACIÓN: JOSÉ IBARROLA

ga Lara; acusó el golpe y reaccionó extremando su crueldad habitual. No vaciló en usar la vida de Miguel Ángel como moneda de cambio para chantajear al Gobierno y al conjunto de la sociedad. La reacción de su familia, del pueblo de Ermua, de toda España señaló un hito para que la lucha antiterrorista discurriera por nuevos cauces. La postura de firmeza del Gobierno no encontró contestación. Nunca olvidaré la actitud ejemplar de la familia de Miguel Ángel esos días.

**La reacción de Ermua y de toda España significó un hito en la lucha contra ETA**

Ermua significó muchas cosas. Entre ellas, que se podía desafiar la aspiración nacionalista al monopolio del tratamiento del terrorismo. La reacción social identificó a los cómplices políticos imprescindibles para que ETA tuviera oxígeno social. Se descubrió que no era imbatible y que la democracia española no estaba condenada al 'empate infinito' con ella. Era posible su derrota, la de su objetivo y estrategia. Eso implicaba su deslegitimación histórica; una negativa re-

suelta a reescribir la historia, a todo intento de extender responsabilidades para difuminar culpas.

Veinticinco años después, el 60% de los jóvenes españoles no conocen quién fue Miguel Ángel Blanco. Veinticinco años después, Bildu pacta con el Gobierno los contenidos de una ley de «memoria democrática». La coalición cuyo coordinador paseaba por la playa de Zarauz mientras en Bilbao una multitud pedía la libertad de Miguel Ángel integra una mayoría parlamentaria dispuesta a reprogramar nuestra memoria. Con este guion anunciado: «Vamos a poner en jaque el relato de una Transición ejemplar».

Se intenta cancelar a las víctimas asesinadas por ETA como referencia democrática prioritaria. La mejor razón para no consentirlo: recordar que su memoria tiene significado político. Lo tiene porque la intención de sus asesinos fue eliminarlas como obstáculos a su pretensión política. ETA buscaba el desistimiento social para imponer o facilitar un programa político. El significado político de las víctimas asesinadas hace intolerable que los objetivos históricos de ETA puedan orientar ninguna reforma.

No hago elucubraciones; lo recoge la ley vasca de víctimas, aprobada con el mayor consenso en 2008: «La restauración de una ciudadanía plena, el restablecimiento de un orden democrático para la sociedad vasca pasa por la negación del proyecto político que instituyó más de 800 razones que lo deslegitimaron».

Por eso, honrar hoy la memoria de Miguel Ángel será comprometerse con una tarea inconclusa: deslegitimar las coartadas póstumas de ETA; atajar la impunidad histórica a que aspiran sus legatarios. Toca hacer efectiva la victoria proclamada sobre el terrorismo deduciendo los corolarios pertinentes.

Es una deuda pendiente de todo democrata con cada víctima. Y la mía personal con Miguel Ángel. Veinticinco años después de su asesinato, escribo estas líneas para empezar a saldarla.

## CARTAS AL DIRECTOR

### El cáncer de la sociedad

En una charla con un antiguo alumno me quedé verdaderamente admirado de las opiniones tan coherentes y lúcidas ante la situación de declive de nuestras sociedades supuestamente democráticas. Me decía que en una era en la que todo el conocimiento lo tenemos al alcance de la mano, el cáncer de la sociedad resulta ser la ignorancia. Y apostillaba que «es más fácil gobernar a ciudadanos sin cultura, sin educación, sin

valores y enfrentados bajo falsos dilemas que mirar al futuro y trabajar para construir una sociedad avanzada».

Es un verdadero orgullo para mí haber participado durante casi cuarenta años en la formación de cientos de alumnos con una amplísima gama de profesiones y que ocupan puestos de responsabilidad. Ellos hacen que nuestra sociedad avance transmitiendo esas enseñanzas que recibieron para que permanezca la libertad, que tanto costó conseguir en el siglo XX. No olvidemos nunca que

las dos guerras mundiales dejaron más de cien millones de muertos en todos los escenarios del mundo.

Y ahora, ¿qué nos ocurre? ¿Volvemos a la insensatez, egoísmo e imposiciones dictatoriales? Esta sociedad desmesuradamente expresiva en las redes sociales, en el contexto próximo, está falta de relaciones y, cada vez más, de cariño. Invirtamos en fomentar el conocimiento en todos los medios a nuestro alcance, impulsemos el deporte y, sobre todo, el diálogo entre familias y

amistades. Estamos en una sociedad llena de etiquetas, poder, miedo. Estamos faltos de atención y apego, que harían que nuestro trato con los demás fuera más humano.

JOSÉ RAMÓN TALERO

### No a cualquier agresión

Con motivo de los Sanfermines, los periodistas están haciendo hincapié en el mensaje 'No a las agresiones sexistas', con el que estoy totalmente de acuerdo. Pero

viendo las imágenes de la banda de música, en medio de la multitud, protegida por gran número de policías municipales, y las agresiones injustificadas que recibían algunos de estos policías también desearía que se recalcará que en el programa festivo no está incluido agredir a los policías. Hubo dos heridos durante el desfile de la Corporación municipal. Y, cómo no, fueron dos policías. No me extraña la dificultad de encontrar agentes que quieran reforzar turnos en fechas festivas

GURUTZE BILBAO IBÁÑEZ



EL FOCO

# LA MEMORIA DE MIGUEL ÁNGEL BLANCO

PEDRO SÁNCHEZ  
Presidente del Gobierno

El secuestro y asesinato del concejal de Ermua supuso un antes y un después en la desgraciada historia del terrorismo. La gente perdió el miedo y la indignación salió a la calle

**E**l jueves 10 de julio de 1997, a la salida de la estación de Ardantza, en Elbar, el 'comando Donosti' de la banda terrorista ETA interceptó a un joven de 29 años, lo introdujo en un coche oscuro y lo llevó hasta el lugar donde lo mantendría secuestrado durante dos días. A media tarde, dieron el aviso a la emisora Egin Irratia: si en 48 horas el Ministerio del Interior no acercaba a los presos etarras a las cárceles del País Vasco, lo matarían.

Aquel joven, concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ermua, era Miguel Ángel Blanco, un nombre que siempre estará grabado en la historia de dolor de nuestro país. Un nombre que forma parte de la democracia española.

Miguel Ángel Blanco era el secuestrado número 78 de la banda terrorista ETA. Nueve días antes de que lo metieran a la fuerza en aquel coche, cuando iba camino del trabajo, la Guardia Civil había liberado a José Antonio Ortega Lara, el funcionario de prisiones a quien la banda había tenido encerrado en un zulo inhumano durante 532 días. El secuestro de Miguel Ángel era una venganza, una reacción terrorífica. Las horas que se sucedieron tras la noticia de su desaparición cayeron —primero sobre Ermua y poco a poco sobre toda España— como la lluvia violeta y salvaje de la canción que escribió Goñi, el cantante de Revólver, para recordar ese hecho cuando ya no había lugar para la esperanza.

Porque finalmente no hubo lugar para la esperanza. Pero el secuestro y el asesinato de Miguel Ángel Blanco supuso un antes y un después en la desgraciada historia del terrorismo en nuestro país. La gente perdió el miedo. La brutal amenaza, la sensación de estar asistiendo a un asesinato a cámara lenta y la impotencia ante los años de obligado silencio hicieron que la solidaridad y la indignación salieran a la calle. El pueblo entero de Ermua contuvo la respiración desde aquel jueves 10 de julio de hace veinticinco años. La segunda noche del secuestro, apenas 24 horas antes

**El espíritu de Ermua será siempre el de la convivencia que no admite ningún tipo de violencia**

de que el ultimátum se cumpliera, cientos de personas encendieron velas y mantuvieron una vigilia para acompañar así a los familiares del joven concejal, para pedir su libertad.

En Bilbao, a la mañana siguiente, tuvo lugar la manifestación más grande de su historia. Una marea humana caminó en silencio, al mediodía, por las principales calles de la capital vizcaína. Las calles se llenaron de gente clamando por la libertad de Miguel Ángel no solo en el País Vasco, en toda España ocurrió lo mismo. Cientos de miles de personas alzaron la voz contra la brutalidad, contra

la muerte. España se encaraba, pacífica y valiente, con la organización terrorista. Pero ETA, una vez más, desoyó al pueblo.

Los terroristas asesinaron a Miguel Ángel Blanco de dos tiros en la nuca. Fue en-

contrado aún con vida y trasladado al hospital de San Sebastián, pero no se pudo hacer nada. Murió a las cinco de la mañana. Era la persona 778 en la nómina de muertos a manos de ETA.

Ermua se convirtió, desde ese momento, en el símbolo de la lucha ciudadana contra la banda terrorista. Y España entera manifestó su repulsa, su condena ante aquella barbaridad. Se calcula que alrededor de

cuatro millones de personas salieron a la calle durante esos días, en las tensas horas del secuestro y tras la ejecución, para mostrar la rabia, la indignación, el profundo dolor de un país azotado por años de

violencia. Mientras protegían la sede de Herri Batasuna, frente a 40.000 o 50.000 personas, seis ertzainas decidieron descubrir su rostro. Fue un gesto de un tremendo simbolismo: bastaba ya de esconderse, de callar. Los manifestantes les abrazaron. El pueblo decidió que aquello tenía que acabarse.

El silencio y el miedo comenzaron a desaparecer en la sociedad vasca y ya nunca volvieron. Muchos ciudadanos y ciudadanas, que habían permanecido indiferentes ante el fanatismo terrorista, levantaron por fin la voz. El espíritu de Ermua será siempre el espíritu de la unidad y de la paz. El espíritu de la convivencia que no admite ningún tipo de violencia.

Si antes los asesinatos de ETA habían generado parálisis, a partir de aquel 12 de julio de 1997 generaron movilizaciones. Frente a la coacción totalitaria del terrorismo, se impuso la defensa de los derechos humanos. Frente a «la socialización del sufrimiento» —como llamaba ETA a su insania—, se impusieron la libertad, la democracia y la vida. El día del asesinato de Miguel Ángel Blanco, ETA empezó a perder definitivamente.

Pasaron aún catorce años hasta que el 20 de octubre de 2011 la banda terrorista anunció el cese definitivo de la actividad armada, sin condiciones. España ponía fin a 43 años de terrorismo, con 829 víctimas mortales.

El final de esta etapa negra de la historia de nuestro país pudo darse gracias al esfuerzo titánico de cada gobierno democrático en su apuesta por el diálogo, a la unidad de los partidos frente al terror y el odio, a la labor de la justicia, a la imprescindible colaboración internacional, al trabajo valiosísimo de las Fuerzas de Seguridad y, por supuesto, a la sociedad vasca y española.

Muchos jóvenes de hoy no habían nacido cuando Miguel Ángel fue asesinado. Por eso debemos agradecer a las organizaciones de la sociedad civil vasca que dedi-

quen tanto esfuerzo a mantener su memoria y la memoria de las víctimas. La memoria, colectiva e histórica, es imprescindible para reparar los errores del pasado, para atesorar la verdad y para garantizar la justicia.

**Mantener la memoria de las víctimas ayuda a atesorar la verdad y garantizar la justicia**

Euskadi nunca olvidará su historia reciente, como tampoco debe olvidarse, en ningún rincón de nuestro país, ni ahora ni en el futuro, el camino que se ha recorrido hasta llegar a la libertad.

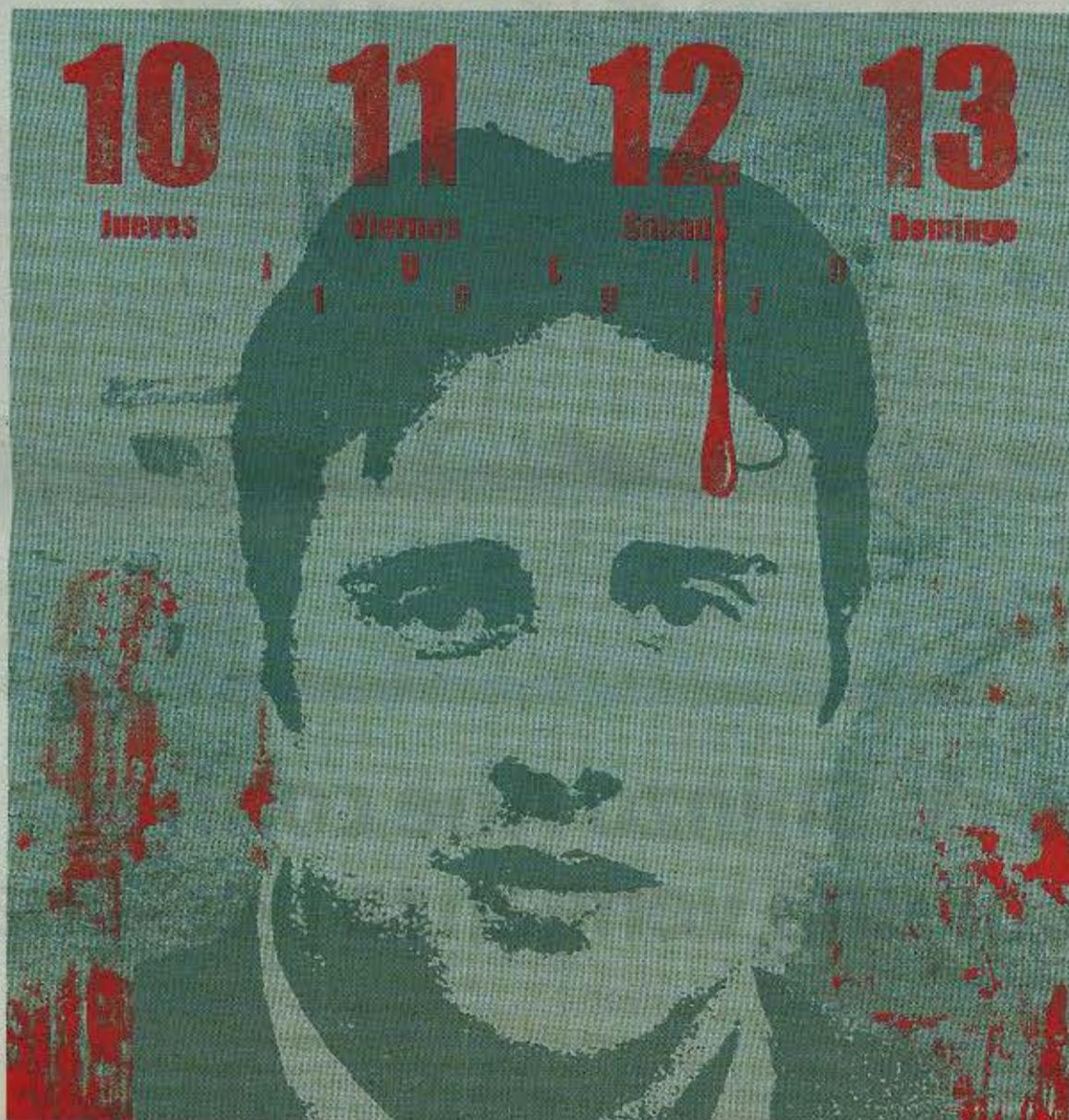


ILUSTRACIÓN: TOMÁS ONDARRA

# EL DIARIO VASCO

SAN SEBASTIAN  
Domingo, 10.07.22  
Nº 28.966  
2,70 euros

DEGANO DE LA PRENSA GUIPUZCOANA [www.diariavasco.com](http://www.diariavasco.com)

25 AÑOS SIN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

## El asesinato que marcó el principio del fin de ETA

HIMERO TEKA  
ERIKO LIBURUTEGIA

### Símbolo del horror

Aquellas 48 horas de terror hicieron emerger el clamor social contra la banda

### La decisión de los terroristas

«Si no podéis secuestrarlo, le dáis kaña y a por otro», ordenó 'Kantauri'

### Generación

Jóvenes nacidos en 1997 reivindican la memoria: «Estas historias tienen que llevarse a los colegios»

### Homenaje

«Hablaré para que nadie pueda blanquear el terrorismo», dice Mari Mar Blanco



Suplemento Domingo



EDITORIAL

La vigencia de Ermua

P24

ARTÍCULOS DE:

PEDRO SÁNCHEZ,  
ÍÑIGO URKULLU Y  
JOSÉ MARÍA AZNAR

## Un millar de migrantes logra papeles tras la reforma de Extranjería

Vidas como las de Oussama o Mbarek se abren camino en Gipuzkoa gracias a un contrato laboral

Un millar de jóvenes inmigrantes ha logrado papeles en Euskadi tras la reforma de la Ley de Extranjería en

noviembre con requisitos menos rígidos para la regularización administrativa. Vidas como las de Oussama, Mbarek, Ayub y Hamza tratan de abrirse paso, en un contexto migratorio que vuelve a recuperarse tras la pandemia, con un alza del 55% en las llegadas de menores a Gipuzkoa. P2 M. TEJADA



## Muere un chico de 33 años de Zumaia al chocar el coche en que viajaba

El conductor, que resultó herido, fue arrestado tras dar positivo en alcohol P8

Zenón Vázquez

Director general Elkargi

«No podemos hablar de recesión, pero sí de una situación muy complicada»

P36

Victor Bustamante

Dtr. Asistencia Sanitaria

«Durante unos años vamos a tener que utilizar a los médicos con cierta sobrecarga»

P6

## Culmina una Donosti Cup llena de emoción P54



DV visita el pueblo natal de Brais Méndez y el club que le vio crecer P49

REVISTA SEMANA POR 0,90 MÁS

Esquelas... 29  
Cartelera... 74  
Agenda... 75

Televisión... 80  
Pasatiempos... 82  
El tiempo... 86



## EDITORIALES

## La vigencia de Ermua

El aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco constituye un revulsivo moral para recordar lo que supuso el terror de ETA

El 25 aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco constituye un ejercicio retrospectivo que permite reivindicar lo que supuso el espíritu de Ermua para la deslegitimación del terrorismo. Las movilizaciones multitudinarias de indignación cívica, primero para exigir su libertad y después para denunciar el espanto del crimen, retransmitido en directo, fueron un punto de inflexión que rompía la espiral del silencio y la pasividad de años, un verdadero aldabonazo en las conciencias que se extendió a amplios sectores sociales que hasta entonces habían permanecido alejados de esta realidad intimidatoria. Por eso la vigencia de aquella respuesta civil desde la valentía y la rebeldía moral que la animaron. El espíritu original de Ermua, después manoseado y devaluado por la confrontación partidista, fue un acicate indudable para un camino que acabaría 15 años después -demasiado tarde- con el final de la violencia, e ilustró que ya entonces había comenzado un proceso de paulatina derrota social. Aquella desafección emocional desembocó con el tiempo en la victoria de la democracia sobre ETA y su empecinamiento totalitario. Venía precedido por un caldo de culti-

vo, en el que el Pacto de Ajuria Enea se convirtió en un ariete clave de la estrategia unitaria. Aquello no cayó en balde y sirvió para sembrar un consenso mayoritario. El acto de hoy -con presencia del Rey, del presidente del Gobierno, del lehendakari y del alcalde de Ermua- debe poner de relieve, más que nunca, la necesaria empatía con las víctimas del terrorismo, las grandes olvidadas. Y hacerlo desde un espíritu de respeto, de generosidad y de integración, sin aspavientos y dentro de la pluralidad democrática, superando polémicas innecesarias que ponen el foco en lo secundario, no en lo principal. Ermua, también, nos interpela a todos a salvaguardar la unidad cuando lo que está en juego es la defensa de la vida y la libertad. En un momento en el que la tentación cortoplacista y el tacticismo imperan, hay que reivindicar la altura de miras, y evitar divisiones que hacen daño, primero a las víctimas, y después confunden a la ciudadanía. Antes de pasar página, por supuesto, primero hay que leerla y el aniversario de Ermua contribuye a este ejercicio de dignidad. Que las nuevas generaciones aprendan del pasado, recuerden el horror vivido, y se comprometan a que no se repita más.

## Facilitar la integración

El paso a la vida adulta al cumplir los 18 años ha sido durante años la puerta hacia el desarraigo para miles de jóvenes inmigrantes que llegaron a Euskadi siendo menores. Pese a los esfuerzos de las administraciones públicas, a través de las políticas sociales, de arropar a estos jóvenes para facilitar ese proyecto de vida, las dificultades para obtener los papeles les abocaban a la irregularidad administrativa, la puerta a la exclusión y con ella, a problemas como la marginalidad y la delincuencia. Se daba la circunstancia de que se invertían recursos públicos en formarles en educación y para un empleo y luego no se les permitía trabajar al carecer de papeles. La reforma de la Ley de Extranjería, aprobada el pasado mes de noviembre tras años de reivindicación, ha facilitado la regularización de casi un millar de jóvenes inmigrantes en Euskadi hasta mediados de este año. Detrás del dato hay historias de vidas que se quieren abrir paso y que se aferran a los programas de inserción laboral para iniciar ese nuevo periplo vital en el territorio de destino. Ese camino no será fácil, ni para ellos ni para los jóvenes que han nacido aquí, pero al menos no tendrán que sufrir obstáculos añadidos.

## EL DATO

6.7%

cayeron en 2020 los contribuyentes que declaran a Hacienda más de 601.000 euros. Es el primer descenso desde 2013.

## CONTRIBUYENTES QUE DECLARAN RENTAS SUPERIORES A 601.000 EUROS

2007	10.580
2008	8.059
2009	6.829
2010	5.189
2011	5.612
2012	4.618
2013	4.553
2014	5.394
2015	7.249
2016	8.481
2017	9.344
2018	11.367
2019	11.907
2020	11.113

## RENDIMIENTOS DECLARADOS (POR TRAMOS)

Negativo - 0	5,12%
0 - 1.500	7,39%
1.500 - 6.000	15,87%
6.000 - 12.000	10,60%
12.000 - 21.000	20,88%
21.000 - 30.000	16,79%
30.000 - 60.000	19,0%
60.000 - 150.000	3,78%
150.000 - 601.000	0,51%
Más de 601.000	0,06%

Fuente: Agencia Tributaria

GRÁFICO I.T.

## SANSÓN

EN DIAGONAL  
ROSA BELMONTE

## Puesta de ancho



**M**i amiga Emilia Landaluce siempre está a punto de celebrar su puesta de ancho. Una fiesta que siempre suele posponer hasta mejor día. Y llega la ministra del extraño prestigio y se le adelanta. Pidiendo «ensanchar la democracia» en la presentación de su cuaderno Rubio (Sumar) en el Matadero de Madrid. Si no fuera porque Yolanda Díaz tiende a referirse a «las gentes» en femenino, podía haber dicho lo del grano de café con canotier de

La Estrella: «Vamos, chicos, al tostadero». Claro que la democracia hay que ensancharla. Pero, como Dalma- cío Negro le ha dicho a Emilia Landaluce en una entrevista, «el totalitarismo es la politización de la vida entera invocando la democracia, el humanitarismo y los derechos humanos, que destruyen el Derecho. Los gobiernos se entrometen ya en las relaciones sexuales, en lo que hay que comer, lo que se puede decir...». No veo ensanchadores.

## EL DIARIO VASCO

DECANO DE LA PRENSA GUIPUZCOANA

Director David Taberna

Subdirector  
Juanma VelascoAdjunto a la  
Dirección  
Antxon BlancoJefa de Información  
Arantxa Aldaz

Jefes de Área Olatz Elosegui (Al Día), Elisa Belauntzaran (Ediciones), Javier Roldán (Política), Jorge Sainz (Economía), Álvaro Vicente (Deportes), Iñigo Urrutia (Cultura), Julián Cobos (Diseño), Félix Morquecho (Fotografía), Alexis Algaba y Amaia Chico (Edición digital), Jesús Falcón (Desarrollo web y Audiencias)

## 'Homo migrans'

El espantajo del 'de fuera vendrán...' sirve para tapar muchas de nuestras miserias, crueldades y fracasos

EL OFICIO  
DE VIVIR  
JUAN AGUIRRE



El 'Homo erectus' salió de África decidido a buscar climas más templados y mejor caza. Algunos llegaron hasta aquí, a Atapuerca, hace unos 1,2 millones de años. Más tarde, su descendiente el 'Homo sapiens' desarrolló la agricultura y, algo más saciado, se desparamó por casi todas partes, pobló el planeta. Cada vez más numerosos, construyeron imperios en perpetua ampliación encadenando conquistas, guerras, deportaciones, exilios.

En cuanto una ciudad o reino se consolidaba, emprendía la erección en torno a sus fronteras de empalizadas, fosos, terraplenes o muros en piedra seca. Algunos de ellos de dimensiones colosales como el de Mesopotamia, entre el Tigris y el Éufrates, de unos 250 km, o la Gran Muralla China con más de 6.000 km. Nuestras actuales vallas y concertinas, cada vez más erizadas (las del puerto de Santander acaban de ser sancionadas por el Defensor del Pueblo) son vinos nuevos en los viejos odres de ese mismo afán de impenetrabilidad. Por fortuna, los europeos no encontramos tantos obstáculos al llegar a América en busca de oportunidades: ¡más de 60 millones emigraron en el plazo de un siglo!

Ninguna de las primigenias naciones europeas ha conocido nunca una población estable, homogénea, remansada, contra lo que fabulan los relatos patrióticos inventados en los dos últimos siglos. Así, cuando se habla de 'la Reconquista' uno se pregunta qué avales tendría el tal reconquistador de una península en la que se sucedieron celtas, fenicios, griegos, cartagineses, romanos, vándalos, alanos, suevos y visigodos, siendo la presencia arabo-bereber la más prolongada (casi ocho siglos).

El espantajo del 'de fuera vendrán...' (el 'gran reemplazo' en términos actuales) sirve para tapar muchas de nuestras miserias, crueldades y fracasos. 'Ellos' son siempre los brutos, gente con otras creencias y un modo de vida inasimilable, de indeseable vecindad, desarraigados a quienes más vale mantener a raya. Bárbaros, parásitos, lanáticos, cazurros, maketos, intrusos...

Las migraciones por razones económicas o por conquistas territoriales como las que estamos recibiendo desde Ucrania, por hambres como las que se abaten sobre el hemisferio sur, causadas por guerras, dictaduras y desastres climáticos, se inscriben en la propia historia de la humanidad, lo que nos da una perspectiva de comprensión pero en absoluto de banalización. Pues aun siendo inseparables de nuestro comportamiento, se trata de uno de los mayores retos a que se enfrenta el 'Homo migrans' del siglo XXI.

# Blanco

IÑIGO URKULLU  
Lehendakari

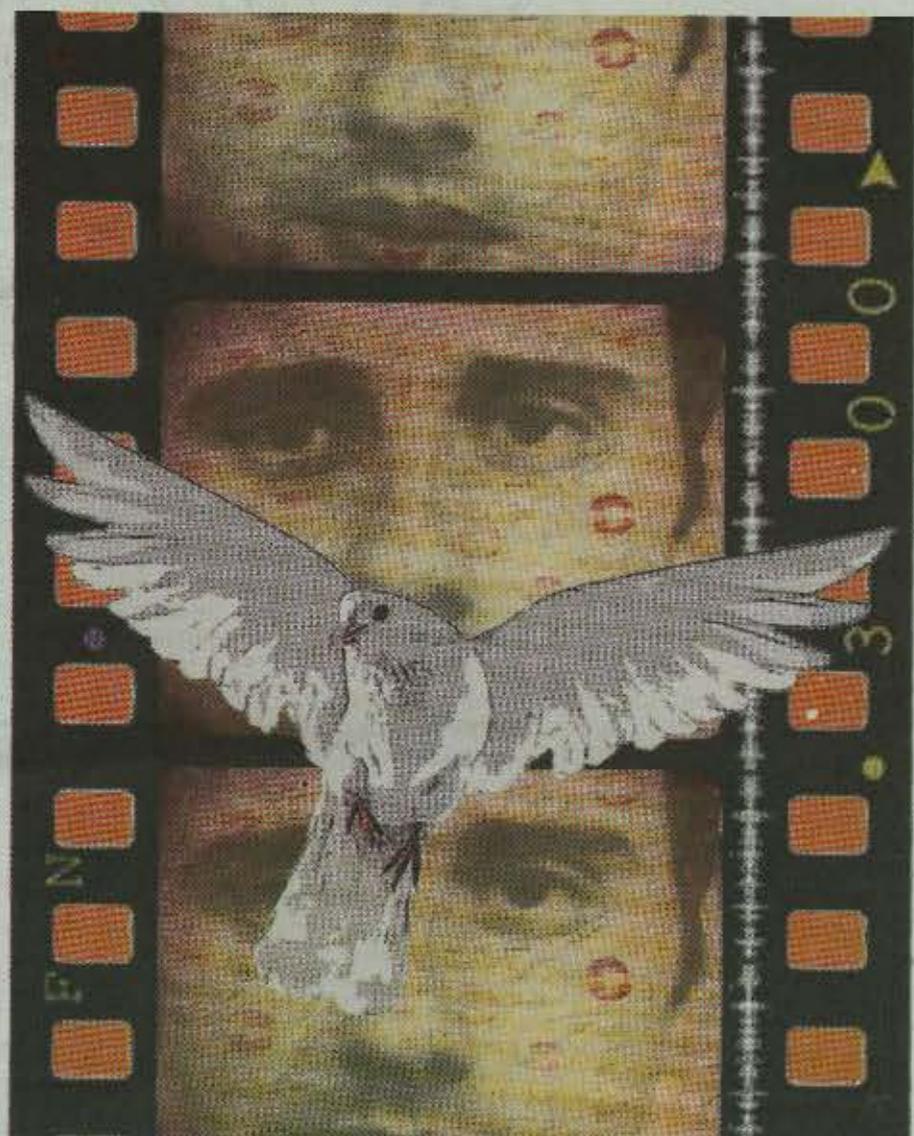
Recordar al concejal asesinado es reconocer a todas y cada una de las víctimas de ETA, que todavía hoy no ha pedido perdón por el sufrimiento provocado

**H**oy recuerdo a Miguel Ángel Blanco. Recordar a Miguel Ángel Blanco es, para mí, recordar a todas las víctimas de ETA. Recordar todo el sufrimiento injusto padecido en Euskadi por supuestas razones asociadas a motivación política. Expreso mi reconocimiento a todas y cada una de las víctimas, fuera cual fuera el método, sean supervivientes o fatalmente fallecidas, a sus familiares y personas allegadas. Todas ellas merecen por igual nuestro respeto, apoyo y solidaridad. Todas sufrieron la crueldad de una violencia injusta y sin sentido.

Es cierto que hay acontecimientos en la historia que adquieren una trascendencia especial y que producen una convulsión social que nadie había sido capaz de prever con anterioridad. El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, hace 25 años, fue uno de estos acontecimientos. Lo recordamos, aunque no fuera el primero, como un hito en la movilización social contra ETA. La crueldad demostrada aquellos días de julio llenó el vaso del hastio y multiplicó la protesta social en contra de ETA. Casi 14 años después ETA decidió dejar las armas y hace cuatro años se disolvió de forma definitiva y para siempre. Sin ninguna contrapartida, sin ningún objetivo conseguido y, todavía hoy en día, sin reconocer y pedir perdón por todo el sufrimiento injusto provocado.

Las personas marcan los acontecimientos sociales y, también, estos acontecimientos nos marcan como personas. Es mi caso. Hace 25 años era parlamentario vasco y formaba parte de la Comisión de Derechos Humanos y solicitudes ciudadanas del Parlamento vasco que presidía José Antonio Rubalcaba y que me cupo el honor de presidir posteriormente entre 1998 y 2008. Además, formaba parte de la ejecutiva del Partido Nacionalista Vasco en Bizkaia, el Bizkai Buru Batzar.

Han transcurrido 25 años, pero recuerdo con total nitidez aquellos días que marcaron mi vida personal, política e institucional. Días que, quienes conformaban la Comisión, estoy seguro de que recordarán como también la visita al zulo en Arrasate. La liberación de José Antonio Ortega Lara, tras más de 500 días secuestrado, se había producido unos pocos días antes, el 1 de julio. De forma previa, nos habíamos concentrado ante la cárcel de Logroño en la que trabajaba y habíamos visitado a su esposa y familia en su domicilio de Burgos. La respuesta de ETA fue un nuevo secuestro, en este caso del concejal del Partido Popular en Ermua, Miguel Ángel Blanco. El final del secuestro estaba escrito desde el prin-



JOSEMARI ALEMÁN AMUNDARAIN

**Han transcurrido 25 años, pero recuerdo con total nitidez aquellos días que marcaron mi vida personal, política e institucional**

cipio por los dirigentes de la organización terrorista ETA, pero fue gestionado con una frialdad y crueldad inusitadas.

Me consta que se hicieron esfuerzos de todo tipo por intentar convencer a quienes lo habían secuestrado para que no cumplieran su amenaza. Recuerdo que, con Javier Atutxa a la cabeza, decidimos movilizar a toda la organización del Partido Nacionalista Vasco para intentar que aquella amenaza que tenía fecha y hora, las cuatro de la tarde, no se produjera. Recuerdo aquellas pocas horas entre el secuestro y el asesinato, horas vividas con tensión acumulada, solidarizán-

donos con el Partido Popular, compartiendo con la mayoría de la sociedad vasca la esperanza de que ETA no cumpliera su amenaza, expresándola también en la manifestación multitudinaria de Bilbao.

El día señalado decidimos estar juntos. Tras la manifestación, habíamos convocado una reunión de la ejecutiva, esperábamos un cambio, un milagro, que al final no se produjo. Recuerdo la incredulidad y la desolación de todas y de todos en el instante en que recibimos la noticia. Fue un momento desgarrador, como el del funeral y acompañamiento al cementerio en Ermua, que sigo y seguimos recordando como si lo estuviéramos viviendo en este mismo momento. Son momentos que incidieron en mí como persona y que siguen motivando en mí el compromiso con los valores de respeto a la vida y los derechos humanos, con el trabajo por la construcción de la paz y la convivencia social. Asocio este compromiso con el color blanco que representa la paz y lo relaciono siempre también con el recuerdo a Miguel Ángel y su familia. Goian bego!

# Una deuda pendiente

JOSE MARÍA AZNAR  
Expresidente del Gobierno

**A** veinticinco años del asesinato de Miguel Ángel Blanco, su recuerdo permanece indeleble en mi memoria. En otro lugar he relatado cómo, al llegar al Gobierno, sabíamos que ETA había colocado al Partido Popular en la diana. No adivinábamos entonces —lo supimos pronto— hasta dónde alcanzaría su propósito criminal. Hasta el intento de nuestra aniquilación física y política. El asesinato de Gregorio Ordóñez y el atentado al que sobrevivió fueron advertencias para forzar nuestro desistimiento y abortar la nueva política antiterrorista que habíamos comprometido.

Acaban de publicarse unas instrucciones manuscritas de Kantauri: «Cualquier político del PP es objetivo, poned toda la fuerza posible en levantar a un concejal del PP». El 12 de julio de 1997, tras secuestrarle 48 horas antes, ETA ejecutaba su ultimátum asesinando a Miguel. Practicaba la «socialización del sufrimiento» teorizada por Batasuna. La ponencia 'Oldartzen' fue el sucio prólogo de un torrente de sangre. Los políticos no nacionalistas fueron desde entonces objetivo prioritario de ETA.

Recuerdo el espantoso ritmo al que comenzaron a caer concejales del PP y también lo poco que tardaba en llenarse su hueco con voluntarios al tiro en la nuca o la bomba lapa. Ahora sabemos que, para ordenar esos asesinatos, los jefes de ETA usaban una expresión venatoria: «levantar concejales». No podía intuir entonces Carlos Iturza hasta qué punto acertaba al decir «nos matan como a gorriónes».

El reconocimiento a todas las víctimas no atenúa la singularidad de Miguel Ángel. Su vil asesinato suscitó en toda España una reacción inédita. ETA buscó ven-



JOSE IBARROLA

gar con esa muerte la liberación de Ortega Lara; acusó el golpe y reaccionó estremando su crueldad habitual. No vaciló en usar la vida de Miguel Ángel como moneda de cambio para chantajear al Gobierno y al conjunto de la sociedad. La reacción de su familia, del pueblo de Ermua, de toda España señaló un hito para que la lucha antiterrorista discurriera por nuevos cauces. La postura de firmeza del Gobierno no encontró contestación. Nunca olvidaré la actitud ejemplar de la familia de Miguel Ángel esos días.

Ermua significó muchas cosas. Entre ellas, que se podía desafiar la aspiración nacionalista al monopolio del tratamiento del terrorismo. La reacción social identificó a los cómplices políticos imprescindibles para que ETA tuviera oxígeno social. Se descubrió que no era imbatible y que la democracia española no estaba condenada al 'empate infinito' con ella. Era posible su derrota, la de su objetivo y estrategia. Eso implicaba su deslegitimación histórica; una negativa resuelta a reescribir la historia, a todo intento de extender responsabilidades para difuminar culpas.

Veinticinco años después, el 60% de los jóvenes españoles no conocen quién fue Miguel Ángel Blanco. Veinticinco años después, Bildu pacta con el Gobierno los

contenidos de una ley de «memoria democrática». La coalición cuyo coordinador paseaba por la playa de Zaratuz mientras en Bilbao una multitud pedía la libertad de Miguel Ángel integra una mayoría parlamentaria dispuesta a reprogramar nuestra memoria. Con este guión anunciado: «Vamos a poner en jaque el relato de una Transición ejemplar».

Se intenta cancelar a las víctimas asesinadas por ETA como referencia democrática prioritaria. La mejor razón para no permitirlo: recordar que su memoria tiene significado político. Lo tiene porque la intención de sus asesinos fue eliminarlas como obstáculos a su pretensión política. ETA buscaba el desistimiento social para imponer o facilitar un programa político. El significado político de las víctimas asesinadas hace intolerable que los objetivos históricos de ETA puedan orientar ninguna reforma.

No hago elucubraciones; lo recoge la ley vasca de víctimas, aprobada con el mayor consenso en 2008: «La restauración de una ciudadanía plena, el restablecimiento de un orden democrático para la sociedad vasca pasa por la negación del proyecto político que instituyó más de 800 razones que lo deslegitiman».

Por eso, honrar hoy la memoria de Miguel Ángel será comprometerse con una tarea inconclusa: deslegitimar las coartadas póstumas de ETA; atajar la impunidad histórica a que aspiran sus legatarios. Toca hacer efectiva la victoria proclamada sobre el terrorismo deduciendo los corolarios pertinentes.

Es una deuda pendiente de todo demócrata con cada víctima. Y la mía personal con Miguel Ángel. Veinticinco años después de su asesinato, escribo estas líneas para empezar a saldarla.

## Flexibilidad

Es un lugar común denominar la época que nos ha tocado vivir como la de lo 'políticamente correcto'. También podríamos llamarla la del eufemismo. Buena muestra es el uso de la palabra 'flexibilidad' para referirse a las condiciones que deben aceptar los trabajadores si quieren seguir en activo. Se ha puesto de moda por la situación de la fábrica de Mercedes en Vitoria-Gasteiz. Flexibilidad tiene en este contexto sinónimos mucho más claros, pero bastante 'incómodos' de utilizar. Es el viejo juego con las cartas marcadas de los dueños de los medios de producción con quienes les son indispensables para mantener sus beneficios. Si no eres lo suficientemente dócil, si no estás lo suficientemente dispuesto, me voy a otro sitio donde no tengan tantos escrúpulos. Es explotación, es tratar a personas como a peones de una cadena de montaje que no sabe de descanso o conciliación. La estampa del máximo representante político de la comunidad, entrevistándose con los que realmente mandan, los dueños del capital, es la mejor muestra de la naturaleza del sistema en el que vivimos. A riesgo de ser tachado de demagogo, a uno le gustaría ver a esos representantes nuestros con los turnos y el sueldo de aquellos a los que piden «flexibilidad».

JOSE MARI GOIENOLA SAN SEBASTIÁN

## No a las agresiones Osakidetza

Con motivo de los Sanfermines, los periodistas están haciendo hincapié en el mensaje 'No a las agresiones sexistas', con el que estoy totalmente de acuerdo. Pero viendo las imágenes de la banda de música, en medio de la multitud, protegida por gran número de policías municipales, y las agresiones injustificadas que recibían algunos de estos policías también desearía que se recalcará que en el programa festivo no está incluido agredir a los policías. Hubo dos heridos durante el desfile de la Corporación municipal. Y, cómo no, fueron dos policías.

GURUTZE BILBAO DONOSTIA

Sufro una enfermedad mental que combina una fuerte depresión con un trastorno obsesivo. Atención Primaria envía informes al Centro de Salud Mental, que los devuelve, aconsejando que se me prescriban dos fármacos. Listo. Llevo más de un mes sufriendo crisis de ansiedad diarias, he adelgazado ocho kilos, y sigo con mis obsesiones. «Osakidetza no tiene psicólogos clínicos, búscase uno privado», me dicen. No puedo. No tengo dinero. Y mi caso necesita un diagnóstico y un seguimiento. Pero Osakidetza se niega. Y la enfermedad avanza día a día.

IÑAKI CABALLERO DONOSTIA

## Divórciate

**C**uando el calor entra por la puerta, el amor salta por la ventana. Normal, a ver quién aguanta al contrario sudando la gota gorda. Y que el trabajo y la falta de tiempo libre mantienen unidas a muchas parejas durante el invierno. Luego, al llegar las vacaciones y la calorina, quitan la manta zamorana que cubre la realidad y se destaca lo que tienen en casa. Y no les gusta. Aprovechando el aumento del número de rupturas

en estos meses, un bufete de abogados de Málaga ha colocado una valla con un 'Divórciate. Atrévete a pasar el verano como lo habías planeado'. Y se ha montado el lío: cuentan en el diario 'Sur' que han acabado quitándola porque el Colegio de Abogados de Málaga los ha acusado de publicidad engañosa, de intrusismo profesional y de contravenir el código deontológico de la profesión. Yo, en cambio, los acusaría de dar falsas

esperanzas: te dicen que te atrevas a pasar el verano como lo habías planeado y, automáticamente, ellas se imaginan de crucero por las islas griegas con las amigas y ellos se ven en la barra del bar pelando la pava con una ídem de short chumnero. Pero eso no es más que una fantasía: me apuesto el pellejo a que te divorcias y te tiras agosto discutiendo por la casa de la playa, por el perro, por los críos y por la suscripción a las

plataformas. Para fantasías, las de Nora Ephron: en 'Todo es una copia', el documental sobre su figura dirigido por su hijo, cuenta que, para poder recrearse en cómo hubiera sido su vida si se hubiera casado con otro sin sentirse culpable, imaginaba por un rato que su marido había muerto. Pero no siempre la fantasía es suficiente para aguantar un mal matrimonio. Ni siquiera siendo guionista: la Ephron se divorció dos veces.

ROSA PALO





EL FOCO

# LA MEMORIA DE MIGUEL ÁNGEL BLANCO

PEDRO SÁNCHEZ

Presidente del Gobierno

El secuestro y asesinato del concejal de Ermua supuso un antes y un después en la desgraciada historia del terrorismo. La gente perdió el miedo y la indignación salió a la calle

**E**l jueves 10 de julio de 1997, a la salida de la estación de Ardantz, en Eibar, el 'comando Donosti' de la banda terrorista ETA interceptó a un joven de 29 años, lo introdujo en un coche oscuro y lo llevó hasta el lugar donde lo mantendría secuestrado durante dos días. A media tarde, dieron el aviso a la emisora Egin Irratia: si en 48 horas el Ministerio del Interior no acercaba a los presos etarras a las cárceles del País Vasco, lo matarían.

Aquel joven, concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ermua, era Miguel Ángel Blanco, un nombre que siempre estará grabado en la historia de dolor de nuestro país. Un nombre que forma parte de la democracia española.

Miguel Ángel Blanco era el secuestrado número 78 de la banda terrorista ETA. Nueve días antes de que lo metieran a la fuerza en aquel coche, cuando iba camino del trabajo, la Guardia Civil había liberado a José Antonio Ortega Lara, el funcionario de prisiones a quien la banda había tenido encerrado en un zulo inhumano durante 532 días. El secuestro de Miguel Ángel era una venganza, una reacción terrorífica. Las horas que se sucedieron tras la noticia de su desaparición cayeron —primero sobre Ermua y poco a poco sobre toda España— como la lluvia violeta y salvaje de la canción que escribió Goñi, el cantante de Revólver, para recordar ese hecho cuando ya no había lugar para la esperanza.

Porque finalmente no hubo lugar para la esperanza. Pero el secuestro y el asesinato de Miguel Ángel Blanco supuso un antes y un después en la desgraciada historia del terrorismo en nuestro país. La gente perdió el miedo. La brutal amenaza, la sensación de estar asistiendo a un asesinato a cámara lenta y la impotencia ante los años de obligado silencio hicieron que la solidaridad y la indignación salieran a la calle. El pueblo entero de Ermua contuvo la respiración desde aquel jueves 10 de julio de hace veinticinco años. La segunda noche del secuestro, apenas 24 horas antes de que el ultimátum se cumpliera, cientos de personas encendieron velas y mantuvieron una vigilia para acompañar así a los familiares del joven concejal, para pedir su libertad.

En Bilbao, a la mañana siguiente, tuvo

lugar la manifestación más grande de su historia. Una marea humana caminó en silencio, al mediodía, por las principales calles de la capital vizcaína. Las calles se llenaron de gente clamando por la libertad de Miguel Ángel no solo en el País Vasco, en toda España ocurrió lo mismo. Cientos de miles de personas alzaron la voz contra la brutalidad, contra la muerte. España se encarama, pacífica y valiente, con la organización terrorista. Pero ETA, una vez más, desoyó al pueblo.

Los terroristas asesinaron a Miguel Ángel Blanco de dos tiros en la nuca. Fue encontrado aún con vida y trasladado al hos-

pital de San Sebastián, pero no se pudo hacer nada. Murió a las cinco de la mañana. Era la persona 778 en la nómina de muertos a manos de ETA.

Ermua se convirtió, desde ese momento, en el símbolo de la lucha ciudadana contra la banda terrorista. Y España entera manifestó su repulsa, su condena ante aquella barbaridad. Se calcula que alrededor de cuatro millones de personas salieron a la calle durante esos días, en las tensas horas del secuestro y tras la ejecución, para mostrar la rabia, la indignación, el profundo dolor de un país azotado por años de violencia. Mientras pro-

tegían la sede de Herri Batasuna, frente a 40.000 o 50.000 personas, seis ertzainas decidieron descubrir su rostro. Fue un gesto de un tremendo simbolismo: bastaba ya de esconderse, de callar. Los manifestantes les abrazaron. El pueblo decidió que aquello tenía que acabarse.

El silencio y el miedo comenzaron a desaparecer en la sociedad vasca y ya nunca volvieron. Muchos ciudadanos y ciudadanas, que habían permanecido indiferentes ante el fanatismo terrorista, levantaron por fin la voz. El espíritu de Ermua será siempre el espíritu de la unidad y de la paz. El espíritu de la convivencia que no admite ningún tipo de violencia.

Si antes los asesinatos de ETA habían generado parálisis, a partir de aquel 12 de julio de 1997 generaron movilizaciones. Frente a la coacción totalitaria del terrorismo, se impuso la defensa de los derechos humanos. Frente a «la socialización del sufrimiento» —como llamaba ETA a su insania—, se impusieron la libertad, la democracia y la vida. El día del asesinato de Miguel Ángel Blanco, ETA empezó a perder definitivamente.

Pasaron aún catorce años hasta que el 20 de octubre de 2011 la banda terrorista anunció el cese definitivo de la actividad armada, sin condiciones. España ponía fin a 43 años de terrorismo, con 829 víctimas mortales.

El final de esta etapa negra de la historia de nuestro país pudo darse gracias al esfuerzo titánico de cada gobierno democrático en su apuesta por el diálogo, a la unidad de los partidos frente al terror y el odio, a la labor de la justicia, a la imprescindible colaboración internacional, al trabajo valiosísimo de las Fuerzas de Seguridad y, por supuesto, a la sociedad vasca y española.

Muchos jóvenes de hoy no habían nacido cuando Miguel Ángel fue asesinado. Por eso debemos agradecer a las organizaciones de la sociedad civil vasca que dediquen tanto esfuerzo a mantener su memoria y la memoria de las víctimas. La memoria, colectiva e histórica, es imprescindible para reparar los errores del pasado, para atesorar la verdad y para garantizar la justicia.

Euskadi nunca olvidará su historia reciente, como tampoco debe olvidarse, en ningún rincón de nuestro país, ni a hora ni en el futuro, el camino que se ha recorrido hasta llegar a la libertad.



ILUSTRACIÓN: TOMÁS ONDARRA

**El espíritu de Ermua será siempre el de la convivencia que no admite ningún tipo de violencia**

**Mantener la memoria de las víctimas ayuda a atesorar la verdad y garantizar la justicia**